

**Narrativa autobiográfica en la construcción de una tesis doctoral.
Análisis de una experiencia**
**Autobiographical narrative in the construction of a doctoral thesis.
Analysis of an experience**

Sebastian Adolfo Trueba¹

Resumen

En el presente trabajo se desarrolla el análisis de la narrativa autobiográfica del autor, realizada en el marco de su tesis doctoral correspondiente al Doctorado en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Se abordan avances, mesetas y descubrimientos en un proceso formativo comprendido entre el 2014 y el 2019. Se utiliza como principal insumo para este análisis, un registro construido en paralelo a la tesis y que una vez terminado, fue incluido como parte de un capítulo del informe final de investigación. Se espera que este análisis aporte a la construcción de nuevas y mejores pedagogías doctorales.

Palabras clave: pedagogías doctorales; tesis; investigación en el campo educativo; narrativa autobiográfica

Summary

In the present work the analysis of the author's autobiographical narrative is carried out within the framework of his doctoral thesis corresponding to the Doctorate in Humanities and Arts with a mention in Education Sciences of the National University of Rosario. Advances, plateaus and discoveries are approached in a training process between 2014 and 2019. It is used as the main input for this analysis, a record built in parallel to the thesis and that once completed, was included as part of a chapter of the final research report. This analysis is expected to contribute to the construction of new and better doctoral pedagogies.

Keywords: doctoral pedagogies; thesis; research in the educational field; autobiographical narrative

Fecha de Recepción: 28/11/2019
Primera Evaluación: 09/12/2019
Segunda Evaluación: 13/12/2019
Fecha de Aceptación: 28/12/2019

Introducción

La enseñanza de la investigación no es pura experiencia, pero las experiencias de investigación contadas por sus protagonistas contribuyen a la generación de una memoria, que da nuevos sentidos al quehacer investigativo y permite la cadena de la transmisión del oficio. (Cornejo, Faúndez y Besoain, 2017: 7)

El presente trabajo no pretende realizar un aporte teórico sustancial a las pedagogías doctorales, sino que plantea compartir reflexiones vinculadas a un aspecto puntual de la investigación narrativa en una tesis doctoral en el campo de la educación. Dichas reflexiones pueden inspirar producciones teóricas en un futuro, sin embargo, a pesar de la modesta expectativa para este caso, no se descarta que esta experiencia se constituya en un aporte de interés para quienes se encuentran atravesando su formación doctoral.

Desde el comienzo del doctorado hubo una frase que repitieron cada una de las docentes que tuvimos(2): “los seminarios hay que aprobarlos, pero el doctorado es la tesis”; y en ese sentido fueron trascurriendo los seminarios como instancias de lectura y aprendizaje que poco tuvieron que ver con lo sucedido durante los años posteriores que llevaron concretar la tesis (Trueba, 2019).

Esta disociación aceptada por quienes llevaban adelante las instancias formativas formales de la carrera y confirmada por quienes la vivíamos en carne propia, no hizo más que ayudarme a pensar acerca

de las posibilidades y dificultades que conlleva este tipo de carrera de posgrado. Camilloni plantea que “en la Didáctica para la Educación Superior, como en las otras didácticas de nivel, confluyen las didácticas de todas las disciplinas así como las de otros tipos de contenidos destinados a la formación personal y social” (1995: 63), sin embargo, es notorio el escaso desarrollo de una didáctica concreta en el área de las pedagogías doctorales. Debido a esto es que puedo expresar que el principal interés en compartir estas reflexiones se encuentra en la importancia de aportar al entendimiento de las lógicas que circulan en la formación doctoral (Fernández Fastuca, 2018) con el objetivo de aportar en la construcción de una pedagogía acorde a este tipo de carreras.

A continuación, desarrollaré algunas de las reflexiones surgidas en el proceso y las revisitaré a partir de una narración autobiográfica construida durante la tesis(3).

Origen de mi narrativa autobiográfica

Las narrativas personales críticas son contranarrativas, testimonios, autoetnografías, textos performativos, historias y relatos que perturban y afectan el discurso al exponer las complejidades y contradicciones que existen conforme a la historia oficial (Denzin, 2017: 105)

La elaboración de una tesis doctoral en el campo de la educación es una

tarea ardua y compleja, que tiene como componente particular la carga psicológica que le imprimen lxs docentes, quienes transmiten que toda la carrera pareciera recaer en dicha práctica de investigación. A esto se le suma una baja tasa de graduación de estas carreras (Wainerman y Matovich, 2015)(4). Es por eso que fue una buena idea aceptar la sugerencia de realizar una especie de diario o bitácora en el que pudiera registrar lo que sentía y pensaba durante el recorrido de la investigación. Al poco tiempo comprendí que se trataba de construir una narración autobiográfica (Gil Cantero, 2009) y que podía llegar a constituir parte del informe de investigación.

Finalmente, quedó en el primer capítulo un apartado titulado: “Perspectiva personal de la investigación” en el que se registraron situaciones, pensamientos y decisiones tomadas en los cuatro años de trabajo.

En su momento sirvió para canalizar ansiedades, repensar decisiones y presentar el posicionamiento desde donde se enfocó cada problemática. Sin embargo, con el pasar del tiempo, también me permitió reflexionar sobre aquellas decisiones a la luz de las consecuencias que generaron, lo que implica continuar aprendiendo de la investigación aún después de su finalización.

A continuación, desarrollaré esta sección de la tesis, enriqueciéndola con las reflexiones o preguntas construidas al poder contemplar a la distancia el proceso completo y finalizado.

¿Cómo llegué aquí?

Comenzaremos con la presentación

del capítulo, en la cual hago referencia a las motivaciones para emprender la carrera doctoral.

Desde que cursé la materia Metodología de la investigación en el Profesorado de Educación Física del Instituto Superior de Formación Docente N°84 (ISFD N°84) en el año 2001 comprendí dos cosas: la primera fue que la investigación me apasionaba; y la segunda que necesitaba continuar estudiando y aprendiendo para poder hacerlo dignamente. Ya en esos tiempos tenía la idea de cursar un doctorado algún día. Fue así que inicié un recorrido académico que me permitió recibir de Licenciado en Educación Física (Universidad Nacional del Litoral) y de Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata), no obstante lo cual, continuaba comprendiendo que tenía limitaciones en este campo. Al comenzar el presente doctorado era consciente que la tesis atravesaría mi vida por varios años, por lo que debía hacerla sobre algo que pudiera mantenerme cautivado durante tanto tiempo. Los temas abordados por el GIEEC vinculados a la buena enseñanza y a los profesores memorables me gustaban mucho, pero deseaba también realizar una contribución a mi disciplina de origen: la Educación Física. Debido a lo cual, surgió la idea de llevar adelante esta investigación. (Trueba, 2019: 8)

El inicio de la narración no fue arbitrario, porque podría haber comenzado a escribir desde mis intereses académicos manifestados

en una carrera previa al profesorado de educación física, o bien podría haber comenzado con el reinicio de la escolarización después de haber abandonado los estudios en cuarto año del secundario; otra opción era comenzar en el inicio de mi escolarización o previo a mi nacimiento con la intención infructuosa de mi padre de estudiar en la universidad en los años sesenta, y que sin proponérselo nos lo trasladó a mi hermana y a mí. Sin embargo, decidí que el comienzo de la narrativa sea en el profesorado de educación física. Esto lo asocio a una tendencia que reconozco en mí de autocensurarme y no ser el protagonista de la historia. Aunque, por otro lado, la narración autobiográfica se presentó como una resistencia a dicha tendencia. ¿Podría decirse lo mismo del presente texto?

El objetivo de la presente narración es que se comprendan más fácilmente las lógicas construidas a lo largo de la investigación y exponer parte de lo que me sucedió al trabajar desde un enfoque biográfico-narrativo. (Trueba, 2019: 9)

Sin entrar en mayores detalles expuse una intencionalidad en la construcción de esta narrativa. Sin embargo, con muy poco queda en evidencia la profunda marca afectiva que esta práctica puede generar en el investigador. De ahí la importancia de estar predispuestx a afectar y ser afectadx en las investigaciones biográficas y narrativas. Mantener una postura supuestamente objetiva en estas prácticas sería prácticamente un absurdo.

Comenzaré esta narración en el trabajo de campo porque hasta ese momento no

había comprendido la implicancia de mis decisiones en la investigación. Es decir, que todo el proceso de elaboración del proyecto de investigación, las primeras lecturas y el acercamiento a los marcos teóricos y metodológicos los hice con la inercia que me imprimían los seminarios del doctorado y todos los trabajos previos del GIEEC. Pero en el trabajo de campo es cuando empecé a comprender que esa inercia había desaparecido y las decisiones las comenzaba a tomar en base a criterios más personales. (Trueba, 2019: 9)

La distancia existente entre la cursada de la carrera y la tesis quedó en evidencia al comenzar el trabajo de campo, debido a lo cual decidí utilizar ese momento como punto de partida. ¿Con esta decisión qué pretensiones de visibilización y de ocultamiento sostuve? ¿qué dice esto con respecto a mis posicionamientos epistemológicos, éticos y políticos en relación a la investigación? ¿de qué manera este comienzo puede haber influido en el desarrollo posterior de la tesis?

El capítulo fue organizado en las siguientes secciones que mantienen un orden cronológico:

- Primera etapa: cuestionarios
- Segunda etapa: entrevistas en profundidad a los docentes memorables
- Tercera etapa: grupo focal
- Período de reordenamiento y recuperación de energías
- Escritura de la tesis y correcciones sucesivas

- Tramos finales

El orden cronológico con el que se estructuró la narración también plantea una forma lineal de entender la investigación, o mejor dicho, de entender la escritura académica. Las investigaciones (auto) biográficas y narrativas pueden constituir actos de resistencia a esta linealidad que tiene sus raíces en enfoques más tradicionales de la investigación. Sin embargo, esta linealidad persistió en mi escritura ¿hasta qué punto lxs investigadorxs podemos construir un camino por fuera de lo instituido? ¿que relación se puede establecer entre la creatividad, la rigurosidad, la tradición y la innovación en las investigaciones en el campo educativo?

La narración comienza explicando lo sucedido durante la primera etapa del trabajo de campo, que consistía en realizar una encuesta a lxs profesorxs de educación física que trabajaban en los profesorados de educación física con el fin de hallar por este medio a lxs docentes memorables. En esta sección expliqué cómo construí el cuestionario(5), en qué me basé, cuáles fueron las decisiones que hubo que tomar en esa etapa, etc. A continuación transcribiré un fragmento en el que reconozco un error en el planteo de mi estrategia, lo que me llevó a realizar cambios sustanciales en la investigación.

La versión final del cuestionario solicitaba explícitamente: *“Mencione a todos aquellos Profesores de Educación Física cuyas clases en el profesorado Ud. consideró que son los mejores ejemplos de buena enseñanza”*. Algo que resultó

sorprendente es que al entregar las primeras encuestas, los profesores que iban a completarlas consultaban por si podían incluir a docentes con otro título de base, es decir, que no fueran profesores de Educación Física; lo que me llevó a pensar que no estuvo tan acertada la consigna y que podría haber sido más abierta desde un comienzo. De hecho el cuarto profesor memorable más mencionado es un médico y maestro normal. (Trueba, 2019: 9-10)

Al releer el texto original me choca la escritura en masculino no inclusiva, lo que marca cuánto ha cambiado mi mirada acerca de la escritura en tan poco tiempo. Esto me genera una pregunta: ¿hubieran sido otrxs lxs docentes memorables si hubiera redactado diferente la consigna?

En otro sentido, la relectura de esta narrativa me sorprende al recordarme que escribí algunas cosas llamativas, como por ejemplo:

Para ese entonces ya me había acercado al Instituto Superior de Formación Docente N°84 para hablar con la directora en varias oportunidades y nunca la había podido encontrar. Para cuando coincidimos, me atendió sin excesos de cordialidad, y al escucharme me dijo que institucionalmente ella necesitaba realizar un acuerdo con la UNR para permitirme investigar en el instituto, por lo que le expliqué que yo no investigaba a la institución, que por mi cuenta pretendía concurrir a la misma a encuestar a los docentes que encontrara en el buffet, a lo cual no se

opuso; pero fue evidente que tampoco estaba bien predispuesta a colaborar con el presente trabajo.

La directora de la institución fue mi profesora y nunca tuvimos una gran relación, lo que podría explicar esta escasez de buena voluntad. Incluso, para establecer mis buenas intenciones le dije que me interesaba particularmente su opinión sobre el tema porque ella conoció a todos los profesores recibidos en las primeras promociones, a lo que ella no respondió y simplemente aceptó colaborar completando una encuesta cuando se desocupara. (Trueba, 2019: 10-11)

Me sorprende que haya escrito esto y que haya quedado en el informe final de la investigación, debido a que expresa una apreciación muy personal. Sin embargo, es un fragmento muy valioso para comprender que la complejidad del trabajo de campo no reside solo en lo metodológico o en lo conceptual, sino que también interviene un elemento central, que es la gestión del trabajo de campo. Respuestas a estos problemas no se plantean en ningún manual de investigación porque no se pueden prever, sin embargo, sin capacidad de sortear estas dificultades no se puede llevar adelante una investigación de este tipo.

Una vez concluida la primera etapa, ya con los nombres de los docentes memorables que participarían de las entrevistas, escribí un párrafo que actualmente me permite entender la compleja construcción de redes y contactos que debí construir para completar esta etapa.

De los cuatro docentes seleccionados como memorables por los Profesores de Educación Física que trabajan en los profesorados de la ciudad de Mar del plata, solo tenía trato con uno de ellos que fue mi profesor en dos materias; a otros dos docentes los conocía de vista y crucé algunas palabras hace años en algún curso, mientras que al cuarto solo lo conocía de nombre. (Trueba, 2019: 12)

Aquí se manifiesta el desafío para la gestión del trabajo de campo que implicaba el momento en el que me encontraba ¿qué podía pasar si no los podía contactar? ¿o no accedían a participar de la investigación? Ese fue un momento de vulnerabilidad de la investigación, sin embargo, es una observación que hago ahora porque en ese momento tenía la plena convicción de que iba a poder resolver todo satisfactoriamente. ¿Qué lugar ocupa la confianza en un mismo en una investigación doctoral?

Una vez realizadas las entrevistas, las desgravé y se las envié para que las lean y las modifiquen, censuren o enriquezcan si así lo creían necesario. En este acto de pasaje de lo biográfico a lo autobiográfico se conjugan dos aspectos muy importantes uno ético y otro metodológico. Esto es algo que potenció la entrevista grupal que realizamos en la tercera etapa.

La realización de la reunión fue más difícil de lo que me había imaginado y llevó aproximadamente dos meses concretarla. El jueves 9 de junio a

las 19 hs. en el Colegio Atlántico del Sur (sede calle San Juan) fue el momento y lugar en el que se realizó el grupo focal. Durante la semana previa se confirmaron el día, el horario y el lugar; asimismo, ese mismo día, los contacté nuevamente para confirmar el evento, y todos lo recordaban y lo tenían agendado, además los noté muy bien predispuestos. (Trueba, 2019: 13)

Una vez concluido el grupo focal y su transcripción, registré algo que recién ahora puedo reconocer como clave para haber logrado finalizar la investigación, y que está relacionado con las estrategias utilizadas para detectar y evitar la saturación y pérdida de interés en el trabajo.

En ese momento, decidí ampliar algunas secciones de los marcos teóricos y metodológicos y, después de eso, tomarme unos días para leer material sobre diferentes cuestiones didácticas y pedagógicas que venía posponiendo por la tesis. Esta decisión la tomé pensando en que veía muy probable el riesgo de saturarme y quería evitarlo; en especial, los temas metodológicos me resultaron un poco pesados y creí que tomarme un respiro me ayudaría a renovar las energías para abordar el resto de la investigación.

La decisión creo que fue acertada, pero se extendió más de lo que esperaba, porque tardé aproximadamente dos meses para volver a dedicarme de lleno a la tesis. (Trueba, 2019: 14)

Para ese momento llevaba más de dos años trabajando en la investigación y la saturación es un elemento que puede

frenar una tesis, incluso al punto de no concluirla.

El nivel de compromiso que demanda un trabajo de esta magnitud quedó expresado más adelante.

Todos los momentos de transcripción y de relectura del material obtenido se caracterizaron por un fuerte contenido emotivo que, coincidiendo con Bolívar, Domingo y Fernández (2001), me transformaban a mí al mismo tiempo que transformaban a los entrevistados. Los docentes memorables se sintieron reconocidos y ellos mismos tuvieron la posibilidad de reconocer momentos y personas que fueron importantes para ellos, pero al mismo momento me replanteaba mis propias experiencias y prácticas llegando a reflexionar como si estuviera en su lugar, y me descubrí hablando de lo que ellos me decían en mis propias clases. (Trueba, 2019: 15)

Las obsesiones comenzaban a aflorar de manera cada vez más notoria y quedaron registradas en la narración de manera bastante exacta.

Para ese entonces, ya había corregido, ampliado y reescrito el Proyecto de Tesis hasta unas, aproximadamente, cincuenta páginas, algo que me parecía muy digno, pero noté que comenzaba a obsesionarme debido a que contaba página a página. Le envié el avance a mi directora y continué escribiendo, cuando me llegó la devolución tuve que recortar varias cosas y cambiar otras, lo que podría haber significado un golpe emocional fuerte porque me había costado mucho

llegar a esa cantidad de páginas, por suerte fue atenuado por lo que había avanzado en el tiempo de corrección. A fin de cuentas con todo corregido y ampliado envié un segundo avance ¡de 72 páginas! (Trueba, 2019: 15)

Contar palabra a palabra, párrafo a párrafo y página a página terminó constituyéndose en un hábito de medición constante. Sufría por cada palabra que debía eliminar del texto y sentía satisfacción al escribir un párrafo extenso. Luego, por suerte, esa obsesión disminuyó. O fue reemplazada por otras.

La narración se tornó cada vez más personal y manifestaba mis sentires por cada avance.

No puedo negarlo, esa fue la mejor parte de la escritura de la tesis hasta ese momento. Me sirvió mucho para comprender profundamente el material obtenido, ordenarlo y comenzar a encontrar entrecruzamientos en las historias de los cuatro profesores investigados, y también para realizar una especie de homenaje a sus trayectorias, algo que me enorgullecí porque le dio un nuevo sentido a la tesis, quizás un sentido más ético que sabía que existía en teoría, pero que pude comenzar a sentirlo en la investigación. (Trueba, 2019: 15)

El vínculo que establecí al comienzo del texto entre los seminarios del doctorado y la tesis se hallaba cada vez más diluido, sin embargo, sobre el final se fortaleció a partir de recordar charlas y consejos de algunos docentes.

Realizando este trabajo que demandó varios meses recordé un consejo que

nos dio el profesor del primer seminario del doctorado, el Dr. Neldo Candellero (Epistemología I) quien sugirió escribir libremente y una vez que tuviéramos el texto avanzado buscar refrendarlo con citas y entrecruzamientos del marco teórico; algo que en su momento no me pareció muy útil, pero que en esta etapa cobró sentido y es justamente lo que hice. (Trueba, 2019: 16)

Esa etapa evidenció avances significativos, lo que fue el preludio a un nuevo estancamiento.

Lamentablemente, en ese momento entré en un pozo en el que no pude encontrar las energías para continuar escribiendo por un par de meses, lo que me atrasó un poco.(...) Para recobrar las energías para el tramo final me propuse varias estrategias diferentes: presentar un trabajo en un congreso con los avances logrados en la tesis, asistir a un nuevo curso de metodología de la investigación en el que varios tesisistas se reunían para compartir sus avances, la lectura de un par de libros en los que se transcriben entrevistas biográficas realizadas a docentes memorables de la carrera de Arquitectura y del Profesorado en Letras; y por último, comenzar a hacer terapia. Estas actividades me ayudaron a desbloquear y me sirvieron para releer la tesis y ajustarle algunas cuestiones, pensar en la presentación final del texto y comenzar a escribir las conclusiones. (Trueba, 2019: 17)

Este estancamiento fue muy difícil de superar y requirió un gran esfuerzo

para continuar escribiendo.

Después de esto, se registraron algunas decisiones más como la de volver a leer textos del marco conceptual, realizar una nueva entrevista con cada memorable y las formas de corregir que llevamos adelante con mi directora.

Al releer este capítulo, creo que hoy lo escribiría con mayor cantidad de detalles y lo haría mucho más extenso. Es un instrumento que me permite continuar aprendiendo de una investigación supuestamente terminada. Este capítulo mantiene viva la investigación y permite relecturas nuevas de lo aprendido y coproducido.

Reflexiones finales

La escritura de una narración autobiográfica, que refleje lo surgido en el trascurso de los años que demanda una tesis doctoral, puede ser muy provechosa para el doctorandx (Aguirre, De Laurentis y Boxer, 2019), sin importar si dicha narración llegue a formar parte del informe final de la investigación.

A partir de esta experiencia se puede inferir que en una primera lectura, este instrumento sirvió para presentarle al jurado posicionamientos adoptados durante los cinco años de trabajo, lo que permitió una mejor comprensión de los planteos realizados. Sin embargo, parecen más interesantes otras lecturas

Notas

⁽¹⁾Doctor en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación (UNR), docente e investigador de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, miembro del GIEEC (Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales) / CIMED (Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación) sebastiantrueba@gmail.com

que subyacen en este texto.

Se puede destacar la condición terapéutica de la narrativa, del mismo modo que Colombani (Porta y Martínez, 2018) vincula a la enseñanza con lo terapéutico, debido a que la carga de llevar adelante una investigación de las características de una tesis doctoral es tan grande que, por momentos, la narrativa autobiográfica se convierte en un aliado poderoso para no bajar los brazos. Del mismo modo, hay que resaltar la potencia educativa que posee, ya que permite continuar aprendiendo de lo sucedido al dejar registro de situaciones que de otro modo solo se mantendrían en la memoria de lxs participantes. En este caso, este registro también permite a futurxs doctorxs pensar en esta herramienta como una posibilidad para enriquecer sus procesos de formación doctoral.

El campo de las pedagogías doctorales está aún en proceso de constituirse, sin embargo, cada aporte ya sea desde lo metodológico, lo conceptual o lo experiencial puede configurar un soporte estructurante para la construcción y consolidación de investigaciones de nivel doctoral en el campo educativo. Este trabajo intenta aportar algo en este sentido.

(2) A lo largo del texto primará la narrativa en primera persona, a pesar de que por momentos fluya hacia una tercera para intentar ofrecer una aparente objetividad y academicismo. Planteo la palabra aparente porque al tratarse de un relato personal sostenido principalmente en registros autobiográficos dicha objetividad constituye una ficción en el marco de un texto académico.

(3) La misma constituyó parte de un capítulo y se tituló: Perspectiva personal de la investigación.

(4) Lxs autores infieren que existen bajos niveles de graduación a nivel doctoral, pero no dejan de remarcar la escases de datos válidos y confiables al respecto.

(5) Siguiendo a Yuni y Urbano (2014) sostenemos que la encuesta es la técnica empleada para hallar a lxs memorables, mientras que el cuestionario es el instrumento utilizado para llevar adelante la encuesta, es decir, el formulario que cada encuestadx debía completar.

Referencias bibliográficas

Aguirre, J; De Laurentis, C. y Boxer, M. (2019). "Lo (auto)etnográfico como territorio fecundo para una pedagogía queer: Narrativas de experiencias performáticas en el trayecto doctoral" *Revista de Educación*, 10(18), 187-205.

Camilloni, A. (1995). "Reflexiones para la construcción de una didáctica para la Educación Superior". *Primeras Jornadas Trasandinas sobre Planeamiento, Gestión y Evaluación "Didáctica de nivel superior universitaria"*. Valparaíso, Chile, 19 y 20 de enero de 1995.

Cornejo, M; Faúnez, X. y Besoain, C. (2017). "El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica" *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 18(1), 1-15. <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs1701160>

Denzin, N. (2017). "Los discursos emancipatorios y la ética y la política de la interpretación", en Denzin y Lincoln: *El arte y la práctica de la interpretación, la evaluación y la presentación. Manual de investigación cualitativa. Vol. V.* Barcelona. Gedisa

Fernández Fastuca, L. (2018). *Pedagogía de la formación doctoral*. Bs. As. Teseo/UAI

Gil Cantero, F. (2009). Las bases teóricas de las narraciones autobiográficas de los docentes, en *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, Vol. 11, doi:10.14201/teri.2848

Porta, L. y Álvarez, Z. (2018). *Pasiones: María Cecilia Colombani*. Mar del Plata. EUDEM.

Trueba, S. (2019). *Profesores memorables para los docentes formadores de los Profesorados de Educación Física de la ciudad de Mar del Plata*. Tesis doctoral inédita, dirigida por la Dra. Alicia Caporossi. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina (Defensa: 16 de mayo de 2019)

Wainerman, C. y Matovich, I. (2015). El desempeño en el nivel doctoral de educación en cifras. Ausencia de información y sugerencias para su producción, en las *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población Salta*, 16 al 18 de septiembre de 2015. <http://www.catalinawainerman.com.ar/pdf/2015-El-desempeno-nivel-doctoral.pdf>

Yuni, J. y Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar 2. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba: Ed.Brujas.